

c a t á l o g o

LA INDUSTRIA

de los
MAJOS



JSEO
ARQUEOLOGICO
TENERIFE



GANISMO
TONOMO DE
ISEOS Y CENTROS



Excmo. Cabildo Insular
de Fuerteventura



LA INDUSTRIA

de los

MAJOS

Excmo. Cabildo Insular de Tenerife
Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura
Organismo Autónomo de Museos y Centros
Museo Arqueológico de Tenerife

Presidenta del O.A.M.C.
CARMEN ROSA GARCIA MONTENEGRO

Director del Museo Arqueológico de Tenerife
RAFAEL GONZALEZ ANTON

Comisaria
CANDELARIA ROSARIO ADRIAN

Colaboradoras
MERCEDES DEL ARCO
CARMINA DEL ARCO
MERCEDES MARTIN
MARIA GARCIA

Colaboradores en Fuerteventura
LORENZO MATEO CASTAÑEYRA
IGNACIO HERNANDEZ DIAZ

Diseño Gráfico
DOMINGO GONZALEZ MARTIN

Maquetación
JUAN MANUEL SANTOS

Fotografía
JAIME BRAVO
ANA LUISA NEGRIN

Fotomecánica
YARA S.L.

Imprime
EL PRODUCTOR S.L.

Depósito Legal TF 2/97

Financiación del Catálogo
DIRECCION GRAL. DE CULTURA

Transporte
DIRECCION GRAL DE PATRIMONIO HISTORICO
GOBIERNO DE CANARIAS

Como Consejero de Cultura y Educación del Cabildo Insular de Fuerteventura siento una profunda satisfacción al presentar la exposición "La industria de los Majos", ya que la organización de la misma responde a uno de los objetivos trazados en la Consejería de mi cargo, como es la mejora de las condiciones formativas, educativas y culturales de la isla.

Esta exposición, fruto de una estrecha colaboración entre el Cabildo de Fuerteventura, Cabildo de Tenerife y Museo Arqueológico de Tenerife, se enmarca, asimismo, en una línea de actuaciones orientadas a la conservación y difusión del Patrimonio Cultural de la Isla de Fuerteventura.

Entre los Proyectos que actualmente desarrolla este Cabildo se encuentran el Museo de Sitio de la Atalayita, el Centro de Interpretación de los Molinos, el Poblado Artesanal de Tefía, Museo del Grano de la Cilla, etc.

Pero nuestra preocupación no sólo se ciñe a la recuperación, conservación y difusión del Patrimonio Cultural que se encuentra en la Isla, sino también en acercar a toda la población aquellos elementos constitutivos de nuestro acervo histórico-cultural que, por circunstancias diversas, se encuentran fuera de la geografía insular.

Es bien sabido que en el pasado la inexistencia de infraestructuras adecuadas en Fuerteventura, entre otros factores, ha motivado que muchos de los elementos patrimoniales de la isla se trasladaran a instituciones culturales de Gran Canaria y Tenerife, y con ello se ha garantizado la conservación de esos elementos culturales. Pero hoy estamos empeñados en que Fuerteventura cuente con la infraestructura precisa para custodiar adecuadamente todos los testigos del devenir histórico y cultural de nuestro pueblo. Por ello potenciaremos y consolidaremos la Red Insular de Museos y Centros de Interpretación, al mismo tiempo que gestionaremos el acercamiento del Patrimonio Cultural a toda la Comunidad.

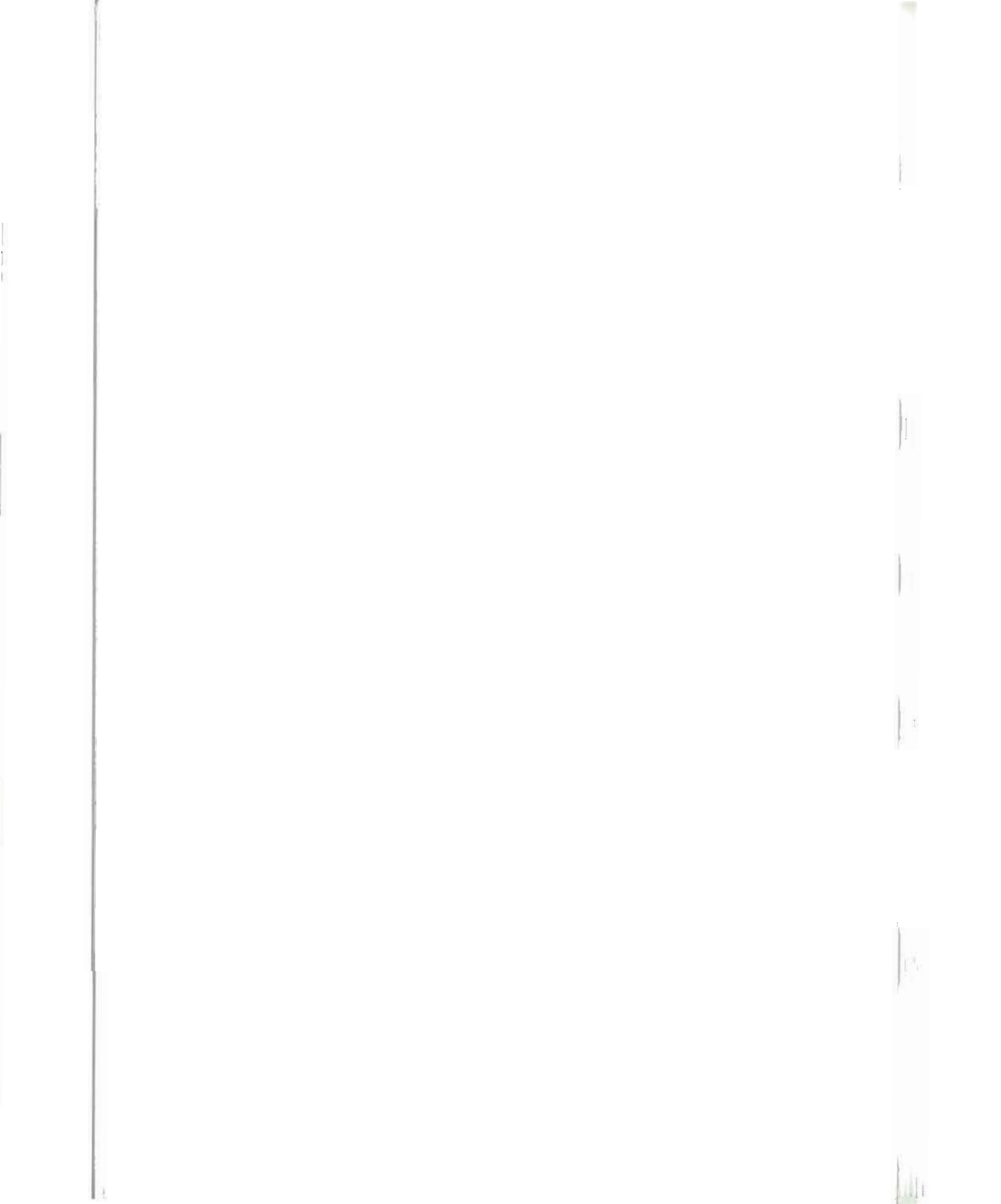
Con esta exposición queremos acercar a todos los interesados un conjunto de piezas de la cultura de los Majos, de extraordinario valor, que nos aproximan un poco más al conocimiento de la cultura aborigen desarrollada en nuestro ámbito insular.

No quiero terminar estas palabras de presentación sin agradecer a Dña. Carmen Rosa García Montenegro, Presidenta del Organismo Autónomo de Museos y Centros, perteneciente al Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, a D. Rafael González Antón, Director del Museo Arqueológico de Tenerife, y a todo el equipo técnico de este Museo, su inestimable colaboración, al mismo tiempo que expreso mi deseo de continuar colaborando en bien de un mejor conocimiento y difusión de nuestra cultura.

Por último, quiero invitar a toda la población de Fuerteventura y a las personas que nos visitan a que se acerquen a esta exposición, que pretende aproximarnos a un mejor conocimiento y comprensión de nuestro pasado cultural.

Miguel Sánchez Velázquez

Consejero de Educación y Cultura del Cabildo Insular de Fuerteventura



Con la exposición "La industria de los Majos" hemos intentado acercar a los habitantes de Fuerteventura su pasado a través de los fondos pertenecientes al Museo Arqueológico de Tenerife. Hasta ahora, si un majorero quería conocer las piezas de los majos, tenía que desplazarse a Gran Canaria, donde el Museo Canario posee una notable representación, o a Tenerife, donde tenemos una extraordinaria colección de piezas traídas a finales del siglo pasado y que originalmente pertenecían al Museo Municipal de Santa Cruz. Esta serie pretende reunir lo más significativo de los aborígenes de Fuerteventura desde la óptica del respeto más absoluto hacia ellos y la rigurosidad de los técnicos del Museo Arqueológico de Tenerife, perteneciente al Organismo Autónomo de Museos y Centros de Cabildo Insular de la isla.

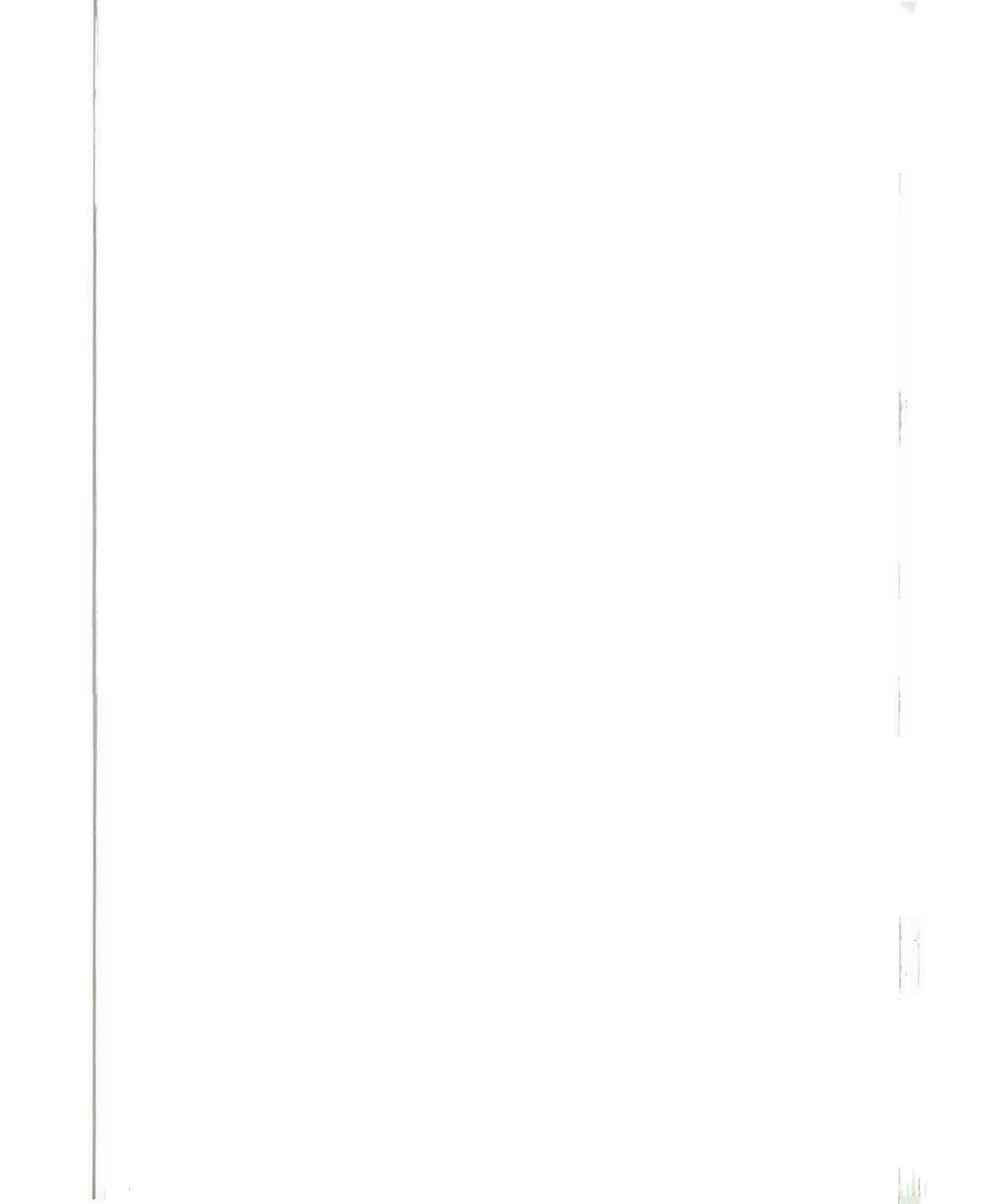
Desde este Organismo siempre nos mostramos dispuestos a colaborar con otras Islas en el esfuerzo de acercar más aún a sus pueblos. Este contacto ayuda a enriquecer los conocimientos y a entablar lazos de amistad y afecto. El caso de Fuerteventura supone para mí algo especial. Como majorera, esta iniciativa que presentamos se ha llevado a cabo con el mimo y el esfuerzo que merece. Es la primera vez que estos fondos salen de Tenerife y la ocasión vale la pena.

Espero que tras este primer paso, los contactos culturales entre las dos Islas se incrementen. El Archipiélago debe convertirse en una unidad cultural que refuerce la idea de una Comunidad cimentada en un pasado y un presente común como vía hacia un futuro pleno de optimistas expectativas.

Carmen Rosa García Montenegro

Presidenta del Organismo Autónomo de Museos y Centros

c a t á l o g o



Los materiales arqueológicos que se muestran en esta exposición forman parte de la colección existente en el Museo Arqueológico de Tenerife y son una muestra reducida de lo que fue la cultura material de los Majos.

Los Majos o Majoreros eran la primitiva población de la isla de Fuerteventura o Maoh que en lengua aborigen quiere decir "la tierra" o "el país", según Alvarez Delgado, si bien para Gsell debe tener una etimología púnica, significando "los occidentales". Su llegada a la isla debió producirse desde mediados del primer milenio a. C., si tenemos en cuenta la proximidad al continente africano y la posibilidad de que fuera utilizada como plataforma para el resto del poblamiento del Archipiélago. Sin embargo, las fechas de radiocarbono existentes hasta hoy son todas posteriores al inicio de la Era.

Los lugares de habitación se situaban en los fondos de valles y barrancos, cercanos a nacientes de agua, pastos y suelos fértiles. Las viviendas de superficie más frecuentes son construcciones de formas circular u oval que poseen muros de sillares y se caracterizan por tener un piso más profundo que el nivel del suelo exterior, por lo que se llaman "casas hondas". También se ocuparon tubos volcánicos que fueron mejorados con paredes interiores.

Tenían una economía de base ganadera y, quizás también, agrícola, complementada con la recolección vegetal, pesca y marisqueo.

La tecnología utilizada permitía, entre otras actividades, la fabricación de recipientes cerámicos y el trabajo de la piedra y de las conchas que constituyen el contenido de la muestra que presentamos.

La mayor parte de esta colección proviene del Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife, antiguo Gabinete Científico, donde desde 1881 se depositan los primeros materiales que J. Bethencourt Afonso había recogido en sus prospecciones por Fuerteventura. Incrementándose, posteriormente, con los envíos que Ramón F. Castañeyra hizo desde dicha isla al Gabinete, así como por aportaciones realizadas por particulares.

En 1958, año en el que se inaugura el Museo Arqueológico de Tenerife, se traslada a éste todo el material del Museo Municipal, lugar donde permanece hasta la actualidad. El proceso de formación de la colección y su antigüedad hacen que datos importantes como tipo de yacimiento, localidad, etc. se desconozcan. En casi todos los casos sólo contamos con la referencia a la isla y en muy pocos el municipio o la localidad concreta. Las piezas con mayor información son los fragmentos cerámicos, la industria malacológica y, en menor medida, los recipientes completos.

La mayor parte de la colección que presentamos en esta exposición denominada "La industria de los Majos" está formada por recipientes cerámicos, pero también es de destacar la industria malacológica y lítica, tanto por su tecnología como por su tipología.

Como líneas generales hay que decir que toda la cerámica está confeccionada a mano, las pastas son, en su mayoría, de tipo medio con numerosos desgrasantes por lo que su aspecto es muy granuloso. La técnica de acabado predominante es el alisado, siendo la decoración más reiterativa la de trazos acanalados.

Para la cerámica de Fuerteventura podemos establecer dos grupos atendiendo al tamaño, forma, calidad de las pastas, ubicación de la decoración y técnica de fabricación.

El primero está formado por vasijas de gran tamaño, con predominio de fondo cónico. Sus pastas son granulosas debido al gran contenido de desgrasantes. La decoración se distribuye generalmente en su tercio superior utilizando en la mayoría de los casos la técnica acanalada. En cuanto a la fabricación de estos recipientes pensamos que están hechos en dos fases, la parte inferior de las vasijas por ahuecamiento y el resto con la técnica de urdido, procedimiento que se infiere al observar que en la superficie de la vasija hay pequeñas ondulaciones que obedecen al añadido de cordones.

Debieron estar destinadas al almacenamiento tanto de sólidos como de líquidos, ya que por su tamaño y peso son de difícil manejo. Del mismo modo, junto a ellas aparecen asociadas unas "tapas" calcáreas con función de protección del contenido. Por otro lado, en el tercio inferior de la superficie externa se aprecia una coloración y conservación diferente, de fuerte degradación, debido a que han estado enterradas para mantener su verticalidad, asociándose en consecuencia a un lugar determinado.

En el segundo grupo quedan englobadas las piezas

de mediano tamaño, con fondos apuntados y planos. En este conjunto apreciamos pastas de tipo medio y es aquí donde aparecen las de mejor calidad. Vemos que existe una relación entre el tipo pastas y la abundancia de decoración, de tal manera que en los recipientes con pastas más finas la decoración es más abundante, llegando en algunos casos a distribuirse por toda la pieza excepto en el fondo. Es en este grupo donde encontramos una mayor variedad decorativa, tanto en las técnicas como en la combinación de los motivos. En estos recipientes no se observan las ondulaciones que apreciamos en el grupo anterior por lo que para su fabricación debió emplearse bien la técnica de ahuecamiento, bien la de urdido en la que la aplicación posterior de un mejor acabado ha eliminado las huellas del mismo. Este grupo, por su menor tamaño y fácil manejo, debió cumplir funciones de mayor movilidad.

La mayor parte de los recipientes con forma ovoide recuerdan a los tipos anfóricos, a veces con cuello incipiente o más marcado. Además, en todos ellos se desarrollan ampliamente los hombros y la decoración ocupa el inicio de éstos, casi siempre con motivos de líneas acanaladas paralelas.

Debemos resaltar algunos rasgos que llaman la atención como es la presencia, en algunas piezas, de incrustaciones de pasta blanca y ocre.

La inexistencia de metales en la isla hace que la población aborigen explotara para la fabricación de instrumentos sustitutivos de aquéllos distintos tipos de piedra. Esa industria lítica usa técnicas de talla para obtener piezas con filos cortantes y técnicas de abrasión o pulimento como vemos en los molinos y "esferoides".

El aprovechamiento de los recursos marinos permite modificar la superficie de distintas conchas, obteniendo por pulimento adornos como colgantes, cuentas y placas.

N° 442. Vasija ovoide con fondo plano, borde convergente y labio irregular. Pasta media. Alisado. La superficie de la mitad inferior de la vasija está erosionada. La decoración se distribuye alrededor de la boca y está formada por líneas incisas, perpendiculares al labio y paralelas entre sí, agrupadas en un número que oscila entre cuatro, seis y siete líneas.
Dimensiones: 24,2 cm de alto; 18,5 cm de diámetro boca; 18,6 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 445. Vasija ovoide, con fondo apuntado, cuello cilíndrico, borde convergente y labio plano. Pasta media. Alisado. Carece de la capa más superficial de la pasta en algunas zonas. Presenta una grieta, por fractura, que parte del labio y recorre la pared hasta 1/3 de su altura.
Dimensiones: 23,8 cm de alto; 17,5 cm de diámetro boca; 22,7 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Malpais Grande, Tuineje.



N° 449. Vasija de tendencia ovoide con cuello cilíndrico, borde convergente, labio plano y fondo ligeramente apuntado. Pasta media. Alisado. La decoración se distribuye en el tercio superior del recipiente, apreciándose cuatro motivos decorativos diferentes: a una distancia de 5,2 cm del labio presenta dos rectángulos separados, hechos con técnica acanalada, de cuya línea inferior parten líneas acanaladas verticales, irregulares y paralelas entre sí. A 4 cm del labio aparecen otros dos rectángulos contiguos que, incompletos, están realizados con la misma técnica y el mismo motivo decorativo. Y, por último, un rectángulo al que le falta uno de sus lados menores, cuyo interior presenta líneas verticales acanaladas. Parte de las superficies externa e interna están muy erosionadas, sucediendo lo mismo en el fondo.
Dimensiones: 32 cm de alto; 14,7 cm de diámetro boca; 27,5 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 450. Vasija ovoide, con borde convergente, labio fracturado y fondo apuntado. Pasta media. Alisado. Decorada en el borde con acanaladuras paralelas que se interrumpen por dos metopas de líneas acanaladas verticales y paralelas entre sí. En varias zonas ha perdido parte de la capa superficial de la pasta y presenta diversas grietas.
Dimensiones: 31 cm de alto; 21,1 cm de diámetro boca; 27 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 451. Vasija ovoide con cuello cilíndrico, labio plano y fondo ligeramente apuntado. Pasta media. Alisado. La decoración se distribuye a lo largo del tercio superior del recipiente y consiste en cinco acanaladuras horizontales al labio, interrumpiéndose la línea inferior por un motivo de metopas formado por seis haces de líneas verticales acanaladas que, iniciándose con una impresión, varían en su número. Le falta parte del fondo y de la capa superficial de la pasta en el exterior. Presenta una fractura que la recorre longitudinalmente.

Dimensiones: 33,5 cm de alto; 20,2 cm de diámetro boca; 27,6 cm de diámetro galbo.

Procedencia: Fuerteventura.



N° 453. Vasija esférica, con cuello cilíndrico, borde divergente, labio ligeramente biselado al exterior con acanaladura central y fondo plano con inicio de pie. Pasta media. Alisado. La decoración se ubica en el tercio superior del recipiente, siendo de trazo acanalado y combinando dos trazos rectilíneos con uno curvo que recuerda a una letra omega invertida.

Dimensiones: 30 cm de alto; 15 cm de diámetro boca; 31 cm de diámetro galbo.

Procedencia: Fuerteventura.



N° 456. Vasija de tendencia elipsoidal con el eje mayor en sentido horizontal, fondo plano, borde convergente y labio vertical. Pasta media. Alisado. Carece, en ambas superficies, de la capa superficial de la pasta. La decoración recorre todo el borde, consistiendo en una línea acanalada y paralela al labio de la que parten una serie de líneas verticales paralelas entre sí, que están realizadas mediante acanaladuras, siendo éstas más anchas en su inicio y más estrechas, superficiales e irregulares hacia su final.

Dimensiones: 18,1 cm de alto; 13,2 cm de diámetro boca; 22,5 cm de diámetro galbo.

Procedencia: La Oliva.



N° 457. Vasija conocida con el nombre de tofo, incompleta. De forma elipsoidal con el eje mayor en sentido horizontal, fondo plano, vertedero trapezoidal, borde divergente y labio con bisel exterior y acanaladura central que también aparece en el vertedero sobre borde convergente y labio plano. Pasta media. Alisado. Decorada con varios motivos. El primero es una doble línea acanalada paralela de zig-zag. El segundo, situado bajo el anterior, está formado por cinco segmentos de círculos acanalados y concéntricos a modo de guirnalda. De los vértices de unión de éstos parten tres líneas acanaladas paralelas a modo de radios hasta alcanzar la base, excepto un grupo de ellos. Esta decoración abarca todo el recipiente menos en la zona frontal e inferior del vertedero, donde hay una decoración en dos conjuntos: uno, junto al labio y paralelo a él, con líneas acanaladas curvilineas, de las que parten pequeñas impresiones en espigas. El segundo grupo desarrolla el mismo motivo pero sobre cuatro líneas acanaladas que llegan hasta el final de la pared de la vasija.

Dimensiones: 15,1 cm de alto.

Procedencia: Tofia (?) figura como referencia de origen, debiendo ser con probabilidad Tefia.



N° 458. Vasija conocida con el nombre de *tofo*, incompleta y reconstruida. De forma elipsoidal con el eje mayor en sentido horizontal, fondo plano, borde divergente y labio biselado al exterior con acanaladura central y con vertedero incompleto. El borde de éste es convergente y presenta un labio provisto de acanaladura central. Pasta media. Alisado en la superficie externa. La decoración comienza a 1,9 cm del labio y está formada por una cenefa hecha con 4 líneas acanaladas y paralelas entre sí que forman un motivo en zig-zag, recorriendo todo el recipiente excepto la zona frontal del vertedero. La decoración de éste presenta tres motivos diferentes: el primero aparece en el límite superior del vertedero y es un motivo impreso en forma de espiga rematado por líneas impresas oblicuas; a 4,2 cm de éste, se desarrolla una cenefa formada por una doble línea quebrada incisa que forma un motivo de zig-zag y a 2,1 cm de éste dos líneas paralelas de ángulos impresos encajados entre sí. Estos dos motivos se desarrollan exclusivamente en una de las mitades de la zona basal del vertedero. Dimensiones: 11,2 cm de alto; 15,1 cm de diámetro boca; 18,2 cm de diámetro galbo. Procedencia: Casillas del Angel.



N° 462. Vasija de tendencia ovoide, con fondo apuntado, cuello cilíndrico, borde y labio irregular. Pasta media. Alisado. La superficie de la mitad inferior de la vasija está muy erosionada. A 5,3 cm del labio, en el arranque del cuello, aparece una decoración a modo de banda hecha con líneas acanaladas, horizontales al labio y paralelas entre sí que no recorren toda la anchura del recipiente por lo que no llegan a unirse. Dimensiones: 19,7 cm de alto; 11,6 cm de diámetro boca; 15,9 cm de diámetro galbo. Procedencia: Fuerteventura.



N° 463. Vasija incompleta, esférica con fondo plano, cuello y borde divergente y labio indeterminado. Pasta media. Alisado. El cuello está decorado con líneas paralelas acanaladas y horizontales en número indeterminado pero visible en un máximo de cuatro que se separan por una línea vertical. Bajo esta franja hay una línea de impresiones irregulares punteadas profundas y cortas líneas acanaladas. En el interior de una gran parte de los motivos decorativos hay incrustaciones de pasta ocre, que contrastan con la tonalidad más oscura del recipiente. Dimensiones: 14 cm de alto aproximadamente; 15,5 cm de diámetro galbo. Procedencia: Fuerteventura.



N° 464. Vasija elipsoidal con el eje mayor en sentido horizontal, incompleta y reconstruida. Cuello cilíndrico, borde divergente y labio redondeado. Pasta buena. Alisado. La decoración parte del final del cuello y consiste en acanaladuras verticales paralelas entre sí que recorren el tercio superior del galbo, siendo más anchas en su inicio y más estrechas hacia su final. Dimensiones: 41,5 cm de diámetro galbo. Procedencia: Fuerteventura.



N° 478. Vasija parabólica con fondo plano, cuello cilíndrico, borde divergente y labio redondeado, incompleta. Pasta buena. Alisado. La separación entre el galbo y el cuello se marca por una decoración en relieve limitado por sendas acanaladuras, del borde inferior de éste se desarrollan líneas acanaladas verticales paralelas que cubren, de forma irregular, prácticamente toda la mitad superior del galbo.
Dimensiones: 15 cm de alto; 15 cm ancho galbo; 7 cm ancho fondo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 479. Fragmento de vasija ovoide, borde convergente y labio irregular. Pasta mala. Alisado. La decoración comienza a 4,5 cm del labio y consiste en tres acanaladuras horizontales y paralelas entre sí que se interrumpen por otras tres verticales y paralelas, cuyo total desarrollo no se observa debido a la fragmentación del recipiente. De la tercera acanaladura horizontal parten otras verticales y paralelas entre sí, que se inician interrumpiendo el desarrollo de la línea horizontal con una fuerte impresión de puntillado.
Dimensiones: 20,5 cm ancho máximo de galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 497. Vasija de forma parabólica con un ligero estrechamiento en la mitad, fondo convexo, borde convergente, labio redondeado y erosionado, al igual que su fondo. Pasta media. Alisado. Aproximadamente a 6,4 cm del labio aparece una decoración consistente en dos líneas ondulantes impresas formadas por un punteado deslizante, paralelas al labio y entre sí.
Dimensiones: 10,6 cm de alto; 11,7 cm de diámetro boca.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 586. Vasija ovoide, con cuello indicado, borde convergente, labio con un ligero bisel interior y fondo apuntado. Pasta media. Alisado. La decoración recorre el extremo superior del galbo alternando dos motivos: dos grupos de seis líneas acanaladas horizontales al labio y paralelas entre sí que son interrumpidas por otros dos de cinco y seis líneas acanaladas verticales y paralelas entre sí.
Dimensiones: 60 cm de alto; 25 cm de diámetro boca; 40 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Fuerteventura.
Asociada a esta vasija, y con el mismo número de inventario, encontramos una tapa caliza de forma oval y cuya superficie interna presenta un surco. Dimensiones: 35 cm x 33 cm de diámetro; 5 cm de grosor.



N° 587. Vasija de tendencia ovoide con cuello indicado, borde ligeramente convergente y labio irregular. No se determina el fondo pues carece de él. Pasta media. Alisado. La decoración recorre todo el límite superior del galbo y se distribuye de la siguiente forma: un motivo que alterna cuatro y cinco acanaladuras horizontales al labio y paralelas entre sí interrumpidas por dos grupos de siete líneas acanaladas verticales y paralelas entre sí. Este motivo se interrumpe para dar paso a una banda de pequeñas líneas impresas verticales y paralelas entre sí.

Dimensiones: 20 cm de diámetro boca; 38 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



Asociada a esta vasija, y con el mismo número de inventario, encontramos una tapa caliza de forma oval. Dimensiones: 34 cm x 30 cm de diámetro; 5 cm de grosor.



N° 588. Vasija de tendencia esférica, con cuello cilíndrico, borde convergente, labio plano y fondo redondeado. Pasta media. Alisado. La decoración se ubica en el extremo superior del galbo, recorriendo su superficie. Consta de dos motivos: el primero está formado por tres grupos de pequeñas impresiones verticales al labio y paralelas entre sí; el segundo por catorce líneas acanaladas verticales al labio y paralelas entre sí.

Esta vasija presenta una gran grieta vertical que recorre casi toda la superficie, careciendo de parte de la pared y del fondo.

Dimensiones: 37 cm de alto; 15 cm de diámetro boca; 33,5 cm de diámetro galbo.

Procedencia: Fuerteventura.



N° 589. Vasija ovoide, con borde convergente, labio con bisel interior y fondo apuntado. Pasta media. Alisado al exterior y espatulado al interior. La capa superficial de la pasta en la superficie externa ha sido reconstruida con yeso y le falta parte del fondo. La decoración recorre todo el borde, comenzando a 5,3 cm del labio y consiste en una línea acanalada paralela a éste de la que parten una serie de líneas verticales acanaladas paralelas entre sí que son más anchas y profundas en su inicio y más estrechas y superficiales en su final. En la cara interior del borde se observan una serie de impresiones digitales fruto de la manipulación en la terminación del recipiente.

Dimensiones: 46 cm de alto interno; 35 cm de diámetro boca; 47 cm de diámetro galbo.

Procedencia: Fuerteventura.



N° 590. Vasija de tendencia ovoide, cuello indicado, borde convergente, labio redondeado y fondo ligeramente apuntado. Pasta media. Alisado. En algunas zonas carece de la capa superficial de la pasta. La decoración recorre todo el borde y consiste en una línea incisa paralela al labio de la que parten líneas verticales acanaladas y paralelas entre sí, siendo más anchas y profundas en su inicio y más estrechas y superficiales en su final.
Dimensiones: 42,5 cm de alto; 29 cm de diámetro boca; 44,1 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Alto de la Pila.



N° 591. Vasija ovoide con hombros marcados y una ligera divergencia en el borde, cuello cilíndrico, labio irregular y fondo plano. Pasta media. Alisado. La mitad inferior de la vasija, en la superficie externa, está recubierta de un fino barro, por lo que creemos que estuvo enterrada. Su tercio superior está muy erosionado, quedando al descubierto los desgrasantes. La decoración recorre todo el borde de la vasija, alternando dos motivos: cuatro líneas acanaladas horizontales al labio y paralelas entre sí, las tres inferiores son interrumpidas en dos ocasiones y de forma simétrica por quince y once acanaladuras verticales.
Dimensiones: 44,5 cm de alto; 23 cm de diámetro boca; 38 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Tuineje.



N° 614. Vasija ovoide, reconstruida e incompleta, cuello cilíndrico, borde convergente, labio biselado hacia el interior y fondo plano. Pasta media. Alisado. La decoración se ubica en la unión del cuello con el galbo, siendo un relieve realizado por cuatro acanaladuras que se decora con impresiones verticales que poseen incrustaciones de pasta blanca.
Dimensiones: 21,9 cm de alto; 21,6 cm de ancho galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 833. Cuatro fragmentos que pertenecen a la misma vasija que han sido unidos y dan como resultado un gran fragmento de borde convergente, labio vertical. Pasta media. Alisado. Con restos de engobe y señales de carbonización en la cara externa. La decoración se ubica en el borde-galbo y consiste en varios motivos: el primero se desarrolla entre 1-1,5 cm del labio y consiste en un rectángulo cuyos lados mayores están formados por una línea de impresiones, mientras los menores son sendos acanalados. A 5 cm del labio, y en disposición paralela a éste, tiene desarrollo sobre todo el galbo una línea de impresiones que, en algunos casos, se prolonga como cortas acanaladuras colgantes. A partir de ella se distribuye, con una organización en metopas sobre la mitad superior del galbo, una decoración impresa acanalada que desarrolla sendos motivos de líneas paralelas verticales alternando con otras dos en disposición oblicua.
Dimensiones: 46,5 cm ancho galbo; 29,4 cm de boca.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 1125. Vasija esférica, incompleta, con cuello cilíndrico, borde divergente, labio biselado al exterior con acanaladura central y fondo plano. Pasta media. Alisado. A 2 cm del labio presenta una decoración realizada a base de pequeñas líneas impresas verticales y paralelas entre sí de las que parten motivos angulares hechos con la misma técnica para formar una espiga. Debajo de ésta un motivo de grecas constituido por dos finas líneas acanaladas paralelas.
Dimensiones: 20,3 cm de alto; 11,9 cm de diámetro boca; 23,5 cm de diámetro galbo.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 496/2. Fragmento cerámico de borde convergente y labio redondeado. Pasta media. Alisado. Decorado en el borde con dos líneas paralelas hechas a base de pequeñas incisiones verticales oblicuas entre sí.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 496/3. Fragmento de vasija con cuello, borde convergente y labio indeterminado, con carena en la unión cuello-galbo. Pasta media. Alisado. La decoración se ubica sobre la carena y consiste en una línea discontinua realizada a base de cortas impresiones paralelas y oblicuas entre sí; bajo la carena se desarrollan dos acanaladuras horizontales y paralelas que se interrumpen por un grupo de líneas verticales que se prolongan hacia el galbo.
Procedencia: Fuerteventura



N° 513/11. Fragmento cerámico de borde recto y labio redondeado. Pasta media. Alisado. Decorado con un motivo inciso en espiga relleno de pasta blanca.
Procedencia: Tuineje.



N° 514/1. Fragmento de vasija que presenta parte del galbo con cuello, borde divergente y labio redondeado. Pasta media. Alisado. Decorado en el límite del galbo con el cuello con un motivo acanalado de espiga.
Procedencia: Tuineje.



N° 515/1. Fragmento cerámico de borde divergente, pared convergente y labio indeterminado. Pasta buena. Alisado. Decorado con una doble línea acanalada paralela al labio formando zig-zag; el segundo motivo situado bajo el anterior, está formado por cuatro segmentos acanalados de círculos paralelos entre sí, constituyendo un motivo de guirnalda.
Procedencia: Tuineje.



N° 1208/309. Fragmento de vasija ovoide, fondo apuntado, probablemente perteneciente a un recipiente de tipo anfórico. Pasta media. Alisado.
Procedencia: Fuerteventura.



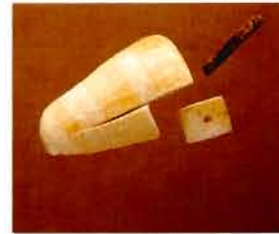
N° 1208/336. Fragmento cerámico amorfo. Pasta media. Alisado. Presenta en la superficie externa restos de una decoración pintada de color rojo.
Procedencia: Fuerteventura.



Nº 485. Conjunto de placas rectangulares, cuadrangulares, trapezoidales y redondeadas realizadas sobre concha de molusco, con perforaciones situadas en distintos puntos de su superficie. Dimensiones: oscilan entre 6,5 cm x 1,3 cm de longitud y 2,5 cm x 1 cm de ancho. Procedencia: varias localidades. Fuerteventura.



Nº 1210/89. Placas en proceso de fabricación sobre *Conus* con la técnica de ranurado. Dimensiones: 9 cm de longitud x 5,5 cm de ancho. Procedencia: Pájara.



Nº 526. Muela superior de molino, realizada en basalto vacuolar, con gollete de 5,7 cm de alto, orificio central bicónico de 8,5 cm de diámetro y seis hoyuelos de rotación, algunos fracturados. Dimensiones: 28 cm x 27,5 cm de diámetro; 5,5 cm de espesor. Procedencia: Fuerteventura.



Nº 572. Pieza de basalto de forma irregular, con grabado geométrico circular que presenta líneas incisas en su interior; del círculo parte una acanaladura hacia uno de los bordes. Dimensiones: 41 cm x 40 cm de diagonal; 6 cm de espesor. Procedencia: Fuerteventura.



N° 378. Lasca de basalto de filo transversal retocado y huellas de uso.
Dimensiones: 7,3 cm de longitud x 2,2 cm de ancho.
Procedencia: Malpais Grande. Tuineje.



N° 509/12 y 509/13. Láminas de basalto con filo lateral retocado y huellas de uso.
Dimensiones: 8,9 cm de longitud x 3,7 cm de ancho; 6,9 cm de longitud x 2,6 cm. de ancho, respectivamente.
Procedencia: Fuerteventura.



N° 394. Esferoide de basalto.
Dimensiones: 6,5 cm x 5,5 cm.
Procedencia: Tuineje.



N° 396. Basaltos pulimentados con acanaladuras transversales.
Dimensiones: oscilan entre 7 cm x 5,5 cm de longitud; 5 cm x 3,9 cm de ancho.
Procedencia: Tuineje.



COMO DONAR

La Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español, vino a ordenar el Patrimonio sobre la base de la primacía del derecho colectivo sobre el individual.

En esta filosofía, los Cabildos con competencias en la conservación del patrimonio, solicitan a los ciudadanos que depositen o donen a los Centros autorizados por el Gobierno de Canarias, aquellos materiales de interés patrimonial.

En estos Centros obtendrá la máxima colaboración y la seguridad de su conservación y disfrute público de los objetos.

En el caso de que Ud. quisiera atender nuestra solicitud, puede dirigirse a:

Las Unidades de Patrimonio Histórico de Los Cabildos Insulares.

Los Centros autorizados para el depósito de materiales harán el siguiente proceso administrativo:

- a) Inscripción en el Registro de Entrada y apertura del Expediente de Depósito haciendo constar todos los datos que permitan la perfecta identificación de los objetos entregados. En el caso que se requiera estos Centros guardarán en el anonimato los datos personales del donante.
- b) Acta de Recepción de los objetos. Una copia se entrega al depositario.
- c) Envío de la copia del Acta de Recepción a los organismos competentes: Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo.

Además de los registros señalados se elabora:

- a) El Inventario y Catálogo pormenorizados de los objetos.
- b) Valoración del estado de conservación y medidas a adoptar.
- c) Divulgación mediante publicaciones y exposiciones.

111

112

113

114

115

